Intentan Quemar Edificios Utuado

Intentan Quemar . . .

(Continuación de la página 6.)

Correo.

Cumbre Alta es un pequeño arrabal de Utuado, el cual no es muy accesible, ya que para llegar al mismo hay que subir largas y empinadas escaleras de concreto.

El Correo y el Teléfono de Utuado ocupan edificios contiguos.

Roig Estaba Allí

En los momentos en que Núñez Laracuente intentó realizar los incendios se hallaba en Utuado el Jefe de la Policía Insular, coronel Salvador T. Roig.

Como se recordará, en la edición de ayer de EL MUNDO informamos que por instrucciones de la Jefatura de la Uniformada se habían reforzado las guarniciones policíacas de Utuado y Jayuya.

La versión extraoficial ofrecida sobre el movimiento fué en el sentido de que éste obedecía al deseo de dar algún alivio a los destacamentos policíacos de dichos pueblos, compuestos por escasos números y los cuales habían tenido muchos días de intensa labor con motivo de los últimos sucesos nacionalistas.

La idea, según se dijo, era que algunos grupos pudieran disfrutar de descanso, sin que sufriera la eficiencia del servicio.

Este es el segundo intento de incendio perpetrado por los nacionalistas después de controlada la revuelta del 30 de octubre.

El primero ocurrió hace pocos días en Canóvanas, cuando otro nacionalista intentó incendiar el Correo de esa población. Este otro individuo fué también arrestado sin que pudiera lograr tampoco su propósito, en vista de la rápida intervención de la policía y los ciudadanos, que apagaron las llamas antes de que ocurrieran daños de consideración.

Utuado, como se sabe, fué uno de los pueblos donde se libraron encuentros a tiros entre la Policía y la Guardia Nacional, de un lado, y los nacionalistas de otro.

Como resultado de estos encuentros un número de personas, entre nacionalistas, policías, guardias nacionales y otros civiles perdieron la vida; otros resultaron heridos, algunos graves.

En dos ocasiones distintas, después del 30 de octubre, cuando estalló la revuelta nacionalista en el barrio Macaná de Peñuelas, los nacionalistas se batieron a tiros, primero con la Policía y luego con la Policía y la Guardia Nacional.

Acusado en Ponce

Por otra parte, nuestro corresponsal en Ponce Miguel Rivera, informa que el nacionalista José Cortés González, de 38 años, fué acusado de asesinato en primer grado por el fiscal William Morales, quien le exigió $50.000 de fianza para su libertad provisional.

Se acusó a Cortés González por la muerte del cabo Aurelio Miranda, de la Policía Insular, ocurrida el 30 de octubre en Ponce.

El nacionalista José Cortés fué entregado por los señores Juan Bautista Flores y Celso Pizarro, vecinos suyos en el barrio Sabanetas. El acusado admitió que iba en el automóvil en el cual viajaban otros ocho nacionalistas y desde el cual se disparó contra el cabo Miranda. Declaró que todos los que iban en el carro dispararon.

Policía Tiene Nacionalista Bajo Arresto

Ciudadanos Frustraron Acción en el Teléfono, Correo y Clínica

Un nacionalista intentó pegar fuego ayer tarde al edificio del Correo, el edificio del Teléfono y la Clínica San Miguel de Utuado.

Según informó la Policía de aquella población, Juan Esteban Núñez Laracuente no logró el propósito y pudo darse a la fuga, pero poco después fué arrestado por los agentes del orden público.

Núñez confesó ser miembro del Partido Nacionalista, de acuerdo con lo informado a EL MUNDO por la Policía de Utuado.

Núñez Laracuente estaba siendo interrogado ayer tarde por las autoridades judiciales locales de Utuado, que esperaban someter el caso ayer mismo o en la mañana de hoy, al Fiscal de Arecibo y a las autoridades federales correspondientes, para la acción judicial insular y federal de rigor en estos casos.

La tentativa de incendiar el Correo, el edificio del Teléfono y la Clínica San Miguel de Utuado ocurrió a la una de la tarde.

Regaba Kerosina

El nacionalista Núñez Laracuente, según la Policía, intentó incendiar primero el Correo y el Teléfono, pasando luego a la Clínica San Miguel, con el mismo fin.

Se proponía realizar el incendio regando gas o kerosina y luego prendiendo un fósforo.

No se registraron pérdidas de propiedad, debido a la pronta intervención de los ciudadanos y de la Policía, que apagaron las llamas antes de que se propagaran y pudieran ocasionar daños de consideración.

Esteban Núñez Laracuente, según se informa, andaba con un envase de cristal de un galón, lleno de kerosina y con una latita. Vaciaba gas del galón en la latita y regaba en ciertas partes de los edificios que se proponía incendiar. Luego prendía un fósforo para tratar de provocar el fuego.

Avisada la Policía, ésta se dió a perseguir al frustrado incendiario, que se había dado a la fuga. Núñez Laracuente fué arrestado en el sitio Cumbre Alta, en el mismo centro de la población, hacia el Sur, a no más de doscientos metros de distancia del edificio del

(Continúa en la página 15, Col. 8)